

CAMBIO CLIMÁTICO, LA RESPUESTA A LAS EMPRESAS

LA URGENCIA CLIMÁTICA COMO FUENTE DE OPORTUNIDADES EMPRESARIALES

por jeanne simon
agregada para asuntos globales en la embajada de francia

LA ARGENTINA Y LA COP 21: LA SUSTENTABILIDAD EN LA MIRA

por carlos gonzález guerrico
estudio cassagne - asociado a cargo del departamento de derecho ambiental y sustentabilidad

EL DESAFÍO MUNDIAL DEL SIGLO XXI

doctor jean-philippe boulanger
presidente Ecoclimasol
experto climatólogo y coautor del 5º informe del giec

ESTRATEGIAS EMPRESARIALES FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

por francisco ocampo, senior manager ernst & young

UN BALANCE Y UN CAFÉ

por sol oromi

CASOS : ALSTOM, DANONE, TOTAL, PERNOD RICARD, PSA, BANCO GALICIA, SOFRECOM

Los líderes mundiales iniciaron el debate para contener el calentamiento global en el marco de la Cumbre contra el Cambio Climático COP 21. Los equipos de funcionarios de cada país que negocia estuvieron trabajando sobre un documento final que requiere el compromiso de todos. Las ONG y la sociedad civil aprovecharon el encuentro en París para reunirse, difundir sus opiniones y ejercer presión sobre mandatarios y funcionarios. Pero el que presentó la primera gran alianza firmada en el marco de la cumbre fue el empresario Bill Gates: anunció su proyecto Breakthrough Energy Coalition, una alianza con inversionistas de todo el mundo para destinar cerca de 2000 millones de dólares a la producción de energía limpia. Al proyecto también harán su aporte unos 28 CEO, entre los cuales figuran el de Facebook, Mark Zuckerberg; la de HP, Meg Whitman y el presidente ejecutivo de Virgin, Richard Branson. “Las empresas han demostrado que están cada vez más sensibilizadas con esta cuestión, tanto porque los empresarios tienen convicciones [...] como porque el crecimiento verde supone, también, un buen negocio. Los que se queden fuera de esto pueden acabar teniendo grandes dificultades”, afirmó Laurent Fabius, ministro de Asuntos Exteriores de Francia. Con el presente dossier de Perspectives, la CCIFA apunta a sensibilizar a las empresas sobre la problemática del clima y a contribuir para que elaboren estrategias de desarrollo sustentable y tomen decisiones drásticas e innovadoras. Acompañamos la reflexión con ejemplos de políticas ambientales llevadas adelante por socios de nuestra Cámara.

LA URGENCIA CLIMÁTICA COMO FUENTE DE OPORTUNIDADES EMPRESARIALES

LA ÚNICA SALIDA PARA RESOLVER EL PROBLEMA AMBIENTAL ESTÁ EN MANOS DE TODOS: EMPRESAS, COMUNIDADES, ACTORES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y LOS GOBIERNOS DE CADA PAÍS, UNIDOS EN UN ESFUERZO MANCOMUNADO.



POR JEANNE SIMON
*Agregada
de Asuntos globales
en la Embajada de Francia*



Nuestra casa se quema, pero miramos para otro lado. Con esta frase, presente en su discurso pronunciado en 2002 durante la cumbre de la Tierra en Johannesburgo, el entonces presidente francés Jacques Chirac criticó la falta de compromiso político frente al desafío climático. Mientras tanto, hoy día se nota una gran toma de conciencia, tanto científica como ciudadana, con respecto a la necesidad de actuar para limitar el calentamiento global. En su último informe de 2014, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (GIEC/IPCC) confirmó el consenso creciente de la comunidad científica de que el cambio climático de origen humano es verdadero y que daña el planeta. Las encuestas de opinión, como el reciente estudio de la Fundación Pew Research, muestran la preocupación en aumento de los ciudadanos frente al cambio climático, particularmente en los países latinoamericanos.

En este contexto, **la COP21 en París en este 2015 tiene el rol de un test de voluntad política global frente a la urgencia climática.** El sentimiento general es que representa la última oportunidad para actuar: tras el fallo de 2009 en Copenhague, cuando se intentó lograr un acuerdo climático global, nunca se estuvo tan cerca de un consenso mundial. Las contribuciones nacionales de más de 160 países ya ilustran el compromiso de casi todos; los grandes emisores, en particular, buscan un resultado –con China y EE.UU. a la cabeza–, además del constante compromiso y liderazgo de la Unión Europea, especialmente de Francia, en este tema. Seguramente, el suspenso se mantendrá hasta último momento. Una reunión ministerial informal, llamada “pre-COP”, se desarrolló del 8 al 10 de noviembre en París con 68 países, incluida la Argentina; la reciente cumbre del G20 en Turquía también abordó el tema. El primer día de la COP21, el lunes 30 de noviembre, a pesar del peligro terrorista, los Jefes de estado y de gobierno del mundo entero se encontraron en París para dar el impulso final a los negociadores.

LOS CUATRO EJES

Tras los dramáticos atentados del 13 de noviembre en París, Francia reafirmó su voluntad, como país-anfitrión y como presidente de la COP21, de lograr el éxito en la cumbre en concordancia con sus valores. Con este fin, y con un espíritu de escucha global, diseñó la propuesta de “Alianza de París con el clima”, con cuatro objetivos:

1) Un acuerdo global universal vinculante, ambicioso y durable para limitar el calentamiento global a dos grados centígrados, con respecto a la era preindustrial. Esto implica dejar bajo tierra el 80% de las reservas mundiales conocidas de combustibles fósiles;

2) Contribuciones de los países miembro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC). Tal movilización internacional, sin precedentes, ya es un resultado mayor;

3) Un financiamiento suficiente para impulsar esquemas de crecimiento sustentable y pobres en emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente en los países en desarrollo. En primer lugar, los países desarrollados deben cumplir con sus promesas de destinar hasta U\$100 mil millones por año a partir de 2020, de fuentes públicas y privadas, bilaterales o multilaterales, en favor de los países en desarrollo para mitigar el cambio climático y permitirles adaptarse a los impactos adversos. Una parte significativa debería pasar por el Fondo Verde del Clima (Green Climate Fund) que, con una capitalización inicial de U\$10,3 mil millones propuestos a fines de 2014, pudo financiar los 8 primeros proyectos en su última reunión el 6 de noviembre pasado en Zambia. Reorientar los flujos financieros para que sostengan esquemas de crecimiento bajos en emisiones de gases de efecto invernadero por todo el mundo es el otro gran desafío, y una tarea a largo plazo.

4) El desarrollo de las soluciones ofrecidas por los actores no estatales para alcanzar la buena onda climática.

¿Por qué este cuarto eje de trabajo? Porque la urgencia climática necesita el compromiso de todos. Porque las empresas (incluidos los inversores), las comunidades locales y otros actores de la sociedad civil ya innovan y experimentan soluciones rentables para cuidar el medioambiente, antes de las políticas nacionales que son por definición cuidadosas. Francia quiere brindar lugar y voz a las empresas en el futuro acuerdo de París. Ya en septiembre de 2014 el informe Stern-Calderón sobre la “nueva economía del clima” destacó las ventajas económicas de la acción climática. Más tarde fueron Francia, Perú, el Secretariado de la Convención-Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Secretario general de las Naciones Unidas quienes lanzaron el Plan de Acción de Lima-París (Lima-Paris Action Agenda) en diciembre de 2014, durante la COP20 de Lima. Dicho plan propone comunicar estas oportunidades privadas y cooperativas de manera amplia, por diversos medios:

- Las empresas pueden compartir sus contribuciones, a título individual o colectivo, sobre una plataforma web “NAZCA” o reunir iniciativas cooperativas e internacionales sectoriales (como la iniciativa

Las empresas pueden compartir sus contribuciones, a título individual o colectivo, sobre una plataforma web “NAZCA”.

“En.lighten” para la eficiencia energética, o el programa de investigación “4 por mil - Suelos para la seguridad alimentaria, la adaptación frente al cambio climático y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero” para la eficiencia agropecuaria y forestal); - Estaban previstos encuentros de alto nivel a principios de diciembre en la zona de negociaciones de la COP21, dedicados a temas emblemáticos como energía, agricultura, transporte y ciudades. ¿El plato fuerte? El “día para la Acción”: sábado 5 de diciembre de 2015. También las empresas pudieron aprovechar la COP21 para encuentros profesionales en un lugar específico del sitio de la Conferencia, o en el salón “SolucionesCOP21” de manifestaciones para el gran público, desarrollado en la impresionante “La Nef” del Grand Palais en París.

La Argentina siempre ha sido un país de oportunidades para innovadores e investigadores. Gracias a sus inmensas riquezas naturales tiene a su alcance diversos esquemas de crecimiento. Se caracteriza por desafíos, particularmente en ciudades y zonas aisladas, pero también por un gran potencial de energías alternativas y sustentables tales como biomasa, y energías eólica y solar.

¿NUEVO PUNTO DE PARTIDA PARA EL CUIDADO DE “NUESTRA CASA COMÚN”?

En París se trató de aumentar la ambición colectiva, desde ahora y hasta antes de la entrada en vigor del acuerdo en 2020. El objetivo fue animar una dinámica de desarrollo sustentable equilibrado entre sus tres pilares: crecimiento económico, inclusión social y protección ambiental para el bien de las generaciones futuras, además de reconocer el papel de las entidades no estatales. El objetivo es lograr un acuerdo fundado en la ciencia, dinámico y durable en el largo plazo gracias a un mecanismo de revisión regular de la ambición climática colectiva –cada 5 años, por ejemplo, a partir de 2020– en línea con el imperativo de los dos grados centígrados. En ese sentido, esperamos que la cumbre de París sea un punto de inflexión, de nueva partida para contribuir con el cuidado de la “casa común”, al cual apeló la reciente encíclica “Laudato Si” del Papa Francisco, entre otras personalidades de la conciencia global.



Apoyo a las inundaciones en la Provincia de Buenos Aires

Fuente: Ejército Argentino

LA ARGENTINA Y LA COP 21: LA SUSTENTABILIDAD EN LA MIRA

EN EL CONTEXTO GLOBAL, EL DR. GONZÁLEZ GERRICO NOS ACERCA UN REPASO POR LOS AVANCES ARGENTINOS EN MATERIA DE LEGISLACIÓN AMBIENTAL Y UN ANÁLISIS DE SU PROPUESTA EN EL MARCO DEL ENCUENTRO DE PARÍS.



POR DR. CARLOS GONZÁLEZ GUERRICO
Estudio Cassagne - Asociado a cargo del Departamento de Derecho Ambiental y Sustentabilidad

Este año ha sido muy activo para quienes creemos que la sustentabilidad es la base del desarrollo global. La ONU, a través del Pacto Global, acaba de definir la nueva agenda del desarrollo sostenible con los objetivos que deben cumplirse para 2030. Según los reportes de este organismo, el actual modelo de desarrollo global es insostenible, y agrega que para lograr la sustentabilidad se requiere una transformación de la economía global.

El carismático Papa Francisco también lo ha expresado en su última encíclica, “Laudato Si” (Alabado Sea), donde incita a “una conversión ecológica” y al “cuidado de la casa común”, y a buscar “otros modos de entender la economía y el progreso”. Este documento es un potente instrumento ecológico que impactó con fuerza en la comunidad global más allá de los credos, y llama con seriedad a despertar, a unirse todos y ponerse en acción para evitar el colapso. Urge adoptar una filosofía que procure reorientar el sentido de la vida, la percepción de las cosas, la naturaleza, el trato a los que habitan esta Tierra, tanto al hombre como a los animales y al capital natural. El cuidado del planeta nos obliga a un cambio de paradigmas, donde la sustentabilidad guíe el desarrollo.

¿Y POR CASA CÓMO ANDAMOS?

La Argentina, al ratificar en 1994 la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) a través de la ley 24.295, asumió una serie de obligaciones. Entre ellas se encuentra informar sus inventarios nacionales de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), programas nacionales que describan las medidas adoptadas o por adoptar para implementar la CMNUCC, como así también cualquier otra información relevante para el logro del objetivo de dicha Convención. Todo ello se resume en la elaboración y presentación de una comunicación nacional, como fuera establecido en los arts. 4 y 12 de la CMNUCC.

El gobierno argentino elevó su primera Comunicación en 1997, una versión revisada de ésta en 1999 y la Segunda Comunicación Nacional en 2007. La Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS), a través de la Dirección de Cambio Climático, desarrolló también el proceso para elaborar la Tercera Comunicación Nacional sobre Cambio Climático (TCNCC).

Allí trabajaron más de 100 expertos de la SAyDS, se presentaron los estudios de adaptación, impacto y mitigación y el inventario de gases del efecto invernadero, de cara a la cumbre mundial COP 21. El informe se encuentra disponible en la web de dicha Secretaría y contiene una Base de Datos Climáticos que incluye datos observados y simulados por modelos de diferentes variables climáticas sobre la Argentina para el clima presente y futuro.

La Argentina, al ratificar en 1994 la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) a través de la ley 24.295, asumió una serie de obligaciones.

Los primeros resultados de la TCNCC permiten identificar que el aumento de la temperatura media en los últimos 50 años ha sido más alto en la Patagonia, llegando en algunas zonas a superar 1°C. Esto se ve reflejado en la retirada generalizada de los glaciares existentes en esa región. Según el estudio, realizado por el Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera (CIMA), en la mayor parte de la Argentina no patagónica hubo un aumento de temperatura de hasta medio grado. Este aumento fue menor al promedio global, lo cual se debería a las condiciones predominantemente oceánicas del Hemisferio Sur. Sin embargo, los expertos señalan que esto podría deberse a que los cambios de temperatura en el sur de Sudamérica obedecen al calentamiento global y también a procesos internos del sistema climático, como cambios en la circulación atmosférica.

LA ARGENTINA EN EL RANKING DE EMISORES

En la anterior COP 20 de Lima se acordaron los principios de universalidad: todos los países –industrializados o no– tendrán que presentar sus contribuciones, y el principio de no-retroceso de éstas (los países deben presentar contribuciones más ambiciosas que las ya presentadas). Así, todos los países deberán presentar durante 2015 sus contribuciones –también llamadas INDC, por sus siglas en inglés: Intended Nationally Determined Contributions–, que serán vinculantes en términos de mitigación para la reducción de los GEI. La evaluación es vital para determinar si la suma de todas las INDC es suficientemente ambiciosa para hacer frente al calentamiento global. Si bien la Argentina es un pequeño emisor de GEI comparado en

términos absolutos con los más grandes emisores del planeta (el 1% del total mundial), la situación debe ser analizada observando lo que sucede globalmente. Nuestro país ocupa el lugar 21 en el ranking de emisiones globales, apenas por debajo de países como Francia e Italia. Cuando se miden las emisiones per cápita, que es un modo de evaluar la equidad entre los diferentes habitantes del planeta, las emisiones del habitante promedio de la Argentina (9,86) superan las de Europa (8,66) e incluso a las de Brasil, México, Japón o la India. Esto evidencia que la contribución argentina es relevante, ya que se ubica entre los principales emisores de un total de 195 países miembros de la Convención. En materia de emisiones per cápita tenemos un valor muy alto dentro de los países en vías de desarrollo.

La Argentina, que ya presentó en septiembre de este 2015 sus INDC, propone una meta muy modesta –el 15%– de reducción en emisiones de GEI en 2030 con respecto a las emisiones proyectadas en su BAU (Business as Usual) al mismo año. La meta incluye, entre otras, acciones vinculadas a promover el manejo sostenible de los bosques, la eficiencia energética, los biocombustibles, la energía nuclear, las energías renovables y el cambio modal en el transporte. Los criterios para seleccionar las acciones incluyeron el potencial para reducir/capturar emisiones de GEI y los co-beneficios asociados, así como la posibilidad de aplicar tecnologías desarrolladas nacionalmente. La Argentina podría lograr una ampliación en la meta de reducción si se dan las siguientes condiciones: a) financiamiento internacional adecuado y predecible; b) apoyo a la transferencia, innovación y desarrollo de tecnologías; c) apoyo a la creación de capacidades. En este caso, podría alcanzar una reducción de sus emisiones del

Nuestro país propone una meta muy modesta –el 15%– de reducción en emisiones de GEI en 2030.

30%. La meta contempla tanto el incremento del alcance de medidas en marcha como la implementación de otras nuevas. Igualmente, la contribución de nuestro país para paliar esta crisis es realmente insuficiente. Esperemos que el próximo gobierno tome mayor conciencia del peligro global en ciernes y, en consonancia, revea su posición y encaminemos nuestro desarrollo hacia la sustentabilidad, única vía posible para que nuestros hijos puedan disfrutar de un país y un mundo mejores.

FUENTE DE LA INFORMACIÓN Y CITAS

Página web de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS) <http://www.ambiente.gov.ar/?idseccion=356>

EL DESAFÍO MUNDIAL DEL SIGLO XXI

EL CLIMA DE LA TIERRA ES UN SISTEMA COMPLEJO QUE VARÍA CONTINUAMENTE Y QUE NO ES FÁCIL DE PREDECIR. SIN EMBARGO, EXISTEN GRANDES EQUILIBRIOS QUE NOS AYUDAN A ENTENDER LOS PRINCIPALES RETOS RELACIONADOS CON EL CLIMA EN EL TRANCURSO DEL SIGLO XXI.



POR DR. JEAN-PHILIPPE BOULANGER
Presidente ECOCLIMASOL
Experto climatólogo
y coautor del 5º Informe del GIEC

ATMÓSFERA, GAS DE EFECTO INVERNADERO Y TEMPERATURA

En primer lugar, la temperatura media en la superficie de la Tierra ronda los 15°C, pero sin la presencia de la atmósfera ésta sería de -17°C. La presencia de gases –llamados “de efecto invernadero”, ya que mantienen en la atmósfera una parte de la radiación recibida por la Tierra- favorece un equilibrio con una temperatura más elevada, lo que permitió el desarrollo de la vida tal como la conocemos. En el transcurso de la historia, la temperatura de la Tierra osciló en forma considerable, con una variación simultánea de la concentración de gas de efecto invernadero tal como el dióxido de carbono (gas carbónico). Cada vez que aumentaron esas concentraciones, la actividad fotosintética de las plantas actuó como un sistema de captación del carbono, que luego fue enterrado y terminó por transformarse en petróleo y gas, combustibles fósiles.

UNA CONCIENCIACIÓN MUNDIAL

La Revolución Industrial, amplificada por el descubrimiento del petróleo y su gran eficiencia energética, llevó a un fuerte crecimiento



Foto: gentileza Michael Studinger. Fuente: NASA

económico mundial en el transcurso de los últimos 200 años. La extracción y la utilización de combustibles fósiles, junto con la deforestación y otras actividades humanas tales como la agricultura, provocaron un aumento continuo de la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Desde los años 70 la comunidad científica alertó sobre los riesgos del calentamiento global: a partir de esa fecha el mundo empezó a tomar conciencia de la situación. Hoy día, ya es integrada y aceptada la idea de que las actividades humanas afectan el clima de la Tierra y que, por lo tanto, la variación observada no es solo natural sino también de origen antropológico. En su primer informe, el GIEC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático) indica que el análisis de los datos climáticos históricos permite identificar los primeros impactos –tendencias y eventos extremos- asociados con la actividad humana y el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero.

LA COMUNIDAD CIENTÍFICA, EN ALERTA

Este año, mientras la COP 21 se desarrollaba en París, la Met office británica y la Organización Meteorológica Mundial informaban que no solo la temperatura de la Tierra aumentaría en 2015 más de 1°C respecto de la registrada en el período pre-industrial, sino que también la concentración de dióxido de carbono llegaría próximamente al umbral de 400 ppm, algo nunca antes alcanzado desde el plioceno, hace millones de años. Más allá de estos avisos que confirman las alertas de la comunidad científica, es preocupante ver que la tendencia a la concentración de todos los gases de efecto invernadero se está acelerando.

Desde el inicio de los años 2000, la comunidad científica informó sobre los riesgos de exceder un aumento medio de la temperatura mundial superior a los 2°C. Este umbral simbólico también implica el riesgo de que el sistema climático de la Tierra (complejo y no lineal) ingrese en una evolución desconocida que termine por alterar los grandes equili-

brios climáticos en los que se basa nuestra organización tanto a nivel regional como mundial. Ante esas tendencias preocupantes, resulta vital preparar a las sociedades para los impactos que están por delante y desarrollar las estrategias de adaptación necesarias.

LAS PROYECCIONES PARA LA ARGENTINA

América del Sur es uno de los continentes más vulnerables al clima. La pobreza que se observa en varios países de la región y la fuerte dependencia de sus economías con respecto a la agricultura y los recursos hídricos urgen a que cada país reflexione sobre las estrategias que deben llevarse a cabo para reducir el impacto futuro del cambio climático, y permitir que la sociedad y las poblaciones más vulnerables no sufran. La realidad nos enseña que la mayoría de los países sudamericanos no están adaptados al clima actual. La corrupción, la falta de formación (o de interés) de numerosos políticos y de poblaciones poco informadas y sensibilizadas representan un obstáculo a la ineludible toma de decisiones.

En la cuenca del Paraná-Plata, las proyecciones para el final del siglo sugieren un aumento de las temperaturas medias anuales de aproximadamente 3-4°C y un aumento leve de las precipitaciones. En la región de los Andes, la gran prioridad de los escenarios futuros indica una reducción importante de las lluvias en una región ya afectada por condiciones hídricas complejas. Más allá de los cambios medios, el principal impacto esperado es un cambio en la frecuencia y la mag-

nitud de los eventos extremos. Particularmente en la Pampa húmeda, el corazón agrícola de la Argentina, los escenarios muestran una mayor frecuencia de días secos y, al mismo tiempo, otros con fuertes precipitaciones. No obstante, la vulnerabilidad de la sociedad y sus actividades está relacionada ante todo con los eventos extremos. ¿Cómo hacer frente a tales cambios si se tienen en cuenta las incertidumbres acerca de la escala de sus tendencias? Este es el desafío de nuestro siglo, tanto para los ciudadanos como para los políticos.

LA EXPERIENCIA COMO EJE DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN

La adaptación es ante todo un proceso continuo. Las estrategias construidas con el propósito de adaptarse a los impactos del cambio climático deben ser múltiples e incluir numerosos aspectos, incorporando estrategias flexibles (seguros, organización, planificación, defensa civil) que permitan aumentar la resiliencia (capacidad de reconstrucción) y reducir los daños, y también estrategias de inversión a largo plazo en infraestructuras dimensionadas para tener en cuenta la incertidumbre acerca del clima futuro. Las metodologías de construcción de estrategias de adaptación existen, la experiencia también está presente en la mayoría de los países de la región y su necesidad es evidente.

No obstante, emprender el camino de la adaptación es un proceso que hoy depende de los políticos; es decir, de los ciudadanos que los eligen.

ESTRATEGIAS EMPRESARIALES CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

LA ADOPCIÓN DE POLÍTICAS AMBIENTALES A NIVEL INTERNO ES ALTAMENTE POSITIVA PARA LAS COMPAÑÍAS, TANTO EN ASPECTOS DEL MANAGEMENT COMO EN LA RELACIÓN CON LA COMUNIDAD DONDE DESARROLLAN SUS ACTIVIDADES.



POR FRANCISCO OCAMPO
Senior Manager
Ersnt & Young

En la actualidad, dentro de la agenda internacional, el cambio climático constituye uno de los temas primordiales a ser afrontados. Las consecuencias cada vez más severas de los distintos fenómenos que se suceden en nuestro planeta afectan a diversas regiones del mundo de manera devastadora, con un alto número en pérdidas humanas y económicas. El tema preocupa, no solo a los líderes globales sino también al mundo corporativo.

UNA CRISIS, UNA OPORTUNIDAD

Desde el punto de vista empresarial podría ser tentador considerar el cambio climático como un ejercicio de cumplimiento que solo requiere actuar cuando los reglamentos sean puestos en vigor a nivel global o local. Sin embargo, implica mucho más que eso: es un tema de negocios fundamental que evolucionará y continuará creciendo en términos de visibilidad y relevancia a lo largo de los años, más allá del resultado de la negociación en París. Para cada organización, el cambio climático representa tanto oportunidades como riesgos. Entender las implicancias de ambos aspectos y responder equilibrada y ambiciosamente dentro de la estrategia de una firma son los primeros pasos críticos para cosechar las recompensas y crear una ventaja competitiva.

Muchas compañías líderes a nivel global conocen los beneficios de actuar con anticipación, y es por eso que han aprovechado las oportunidades y asumido los riesgos durante los últimos años, lo que les ha permitido estar mejor posicionadas frente a un nuevo escenario. Esto propició la generación de ingresos, además de reducir costos y cumplir con las expectativas de las partes interesadas.

Tener una visión, dirección y procesos para establecer metas claramente definidas como parte de la estrategia de cambio climático permite a las empresas alinear sus enfoques a una estrategia de negocios mucho más amplia. Estos elementos incluyen determinar el gobierno, identificar metas y objetivos, administrar riesgos y eva-

luar oportunidades. En este contexto, los distintos grupos de interés de una compañía condicionan las acciones de ésta en lo relativo a sus acciones y actividades ambientales. A medida que exigen mayores niveles de compromiso para varios temas de responsabilidad social, el cambio climático es a menudo el aspecto más evidente y fácil de medir.

Las acciones de los competidores también representan factores importantes. Las firmas que no cuenten con estrategias determinadas pueden ser consideradas en el mercado como compañías rezagadas. Por el contrario, los líderes de la industria han elaborado y ejecutado estrategias para el manejo de riesgo y aprovechamiento de las oportunidades que este tema representa. Al elegir entre apoyar o dejar de tener negocios con empresas basadas en sus estrategias para responder al cambio climático, estas partes interesadas tienen la capacidad de influir en los resultados finales.

FIGURA 1. KEY DRIVERS PARA IMPLEMENTAR UNA ESTRATEGIA DE CAMBIO CLIMÁTICO

FACTORES EXTERNOS	FACTORES INTERNOS
<ul style="list-style-type: none"> > Regulación creciente (internacional, nacional, legal y voluntaria). > Mercados de destino: regulación y exigencias del cliente. > Presiones de ONG, comunidades > Competidores > Reputación, imagen 	<ul style="list-style-type: none"> > Productos innovadores > Disponibilidad y costos de recursos naturales (energía, agua). > Gestión de riesgos > Liderazgo, posicionamiento y ventaja competitiva

En este contexto, la reunión de París representa para el mundo corporativo la puesta en marcha de un plan de acción global para mitigar el cambio climático. Esto puede ser visto desde dos ópticas: una pesimista y otra optimista. Desde la pesimista, muchas compañías pueden ver una regulación en la materia como un problema más de mercado, que implica un aumento de costos teniendo en cuenta el esfuerzo que significa implementar acciones para reducir las emisiones de CO₂. Pero desde un punto de vista optimista, desarrollar una estrategia para una empresa significa no solo contribuir con el desarrollo sustentable del planeta, sino también obtener beneficios en el largo plazo en materia de productividad, eficiencia, competitividad, reputación y liderazgo dentro del rubro en el cual se desarrolla.

HUELLA DE CARBONO

Partiendo de la premisa que todo aquello que no se mide no se puede gestionar, toda estrategia frente al cambio climático requiere como primer paso saber cuántas son las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) de cada uno al día de hoy.

Se entiende por huella de carbono al volumen de emisiones de GEI generado por la actividad que realice una persona en su vida cotidiana o cualquier organización (social, comercial, productiva, etc.). La medición de estos gases se expresa en unidades de dióxido de carbono equivalente (CO₂e).

Calcular la huella de carbono conlleva beneficios concretos e importantes para el crecimiento de una empresa. Una mayor eficiencia y calidad gerencial, ahorros en el costo de energía y combustibles, cumplimiento de normas ambientales y mejoras en la relación con la sociedad civil son algunas de las ventajas generadas mediante la implementación de una política de este tipo. Todas estas acciones le permitirán mejorar su productividad y competitividad dentro del mercado en el cual se desenvuelve.

Toda estrategia frente al cambio climático requiere como primer paso saber cuántas son las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) de cada uno al día de hoy.

Frente al cálculo de la huella de carbono de una organización o un producto existen dos alternativas: a) impulsar una política de reducción de emisiones en aquellos sectores donde sea factible hacerlo; y b) compensar las emisiones que no pueden ser reducidas en el punto anterior. Una opción para la compensación puede lograrse a través de la compra de los denominados créditos de carbono generados por proyectos que reducen emisiones y son desarrollados en distintas partes del mundo. A partir de los resultados de la COP en París, se espera un resurgimiento del mercado global de carbono que permita a las compañías utilizar este mecanismo como herramienta financiera para lograr objetivos de reducción de emisiones e implementar nuevas tecnologías a nivel local. El principio de compensación es inherente al hecho de que la atmósfera es un sistema global integrado, y que el impacto sobre el clima del planeta de la reducción de emisiones de GEI no necesariamente tiene relación directa con el lugar geográfico en donde ocurren físicamente.

Mantener un mínimo nivel de emisiones no sólo contribuye a mitigar el cambio climático, sino que también permite cumplir con las nuevas exigencias impuestas por distintos grupos de interés, además de que prepara a las empresas para afrontar un escenario de regulación internacional que exigirá medidas de este tipo en el corto plazo.

UN BALANCE Y UN CAFÉ

LA COOPERACIÓN BINACIONAL AVANZA EN EL PLANO CIENTÍFICO, Y UN CAFÉ DE LAS CIENCIAS FUE TERRENO FÉRTIL PARA ENTERARSE SOBRE LOS AVANCES EN MATERIA DE CAMBIO CLIMÁTICO DE BOCA DE LOS EXPERTOS.



Hervé le Treut, director del Instituto Pierre-Simon Laplace

POR SOL OROMÍ

En el Pabellón II de la emblemática Ciudad Universitaria funciona un Centro de investigación concebido para fortalecer la colaboración científica entre Francia y la Argentina en un programa de investigación orientado a comprender mejor, simular y predecir la variabilidad del clima y el cambio climático, así como su impacto en el sur de Sudamérica y los océanos circundantes.

El Instituto franco-argentino sobre estudios de clima y sus impactos (IFAECI) es una unidad mixta internacional, patrocinada en conjunto por el Centro nacional de investigación científica perteneciente al Estado francés (CNRS), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET) y la Universidad de Buenos Aires.

PROYECTOS CON SABOR LOCAL

Actualmente, tres de los principales proyectos del IFAECI son: CAS-SIS (Corrientes del Atlántico Sudoccidental Satélite In-Situ); RELAMPAGO, que estudia las características únicas de las tormentas que se producen en la Argentina; y DADA, métodos de asimilación de datos para la detección y atribución del cambio climático. Dentro de este último se sitúa el reciente informe sobre la ola de calor que azotó Buenos Aires en diciembre de 2013. El estudio, liderado por el climatólogo francés Alexis Hannart, arrojó un dato esclarecedor: si no existiera el calentamiento global, ese fenómeno ocurriría una vez

en 75 años; sin embargo, hoy la probabilidad es de uno en 15 años. “El principal resultado que encontramos es que hay una influencia causal clara del forzante antropogénico en el caso de la ola de calor de diciembre de 2013”, explica Hannart. Se refiere a los llamados gases de efecto invernadero que, producidos por diversas actividades humanas, son los responsables del calentamiento global. Además, “dado que la concentración de gases de efecto invernadero sigue aumentando, el calentamiento es cada vez mayor, por lo cual en algunos años su frecuencia puede acelerarse”, asegura Carolina Vera, directora del IFAECI, quien junto con la meteoróloga Bibiana Cerne son las autoras argentinas del informe.

Uno de los objetivos de este estudio (que se publicó en un suplemento especial del Boletín de la prestigiosa revista American Meteorological Society - BAMS) es comprender mejor las causas que dan lugar a los eventos climáticos extremos para pronosticarlos con mayor certeza. Es la mejor herramienta para preparar a las sociedades y minimizar sus impactos.

“Dado que la concentración de gases de efecto invernadero sigue aumentando, el calentamiento es cada vez mayor, por lo cual en algunos años su frecuencia puede acelerarse”, asegura Carolina Vera, directora del IFAECI.



Carolina Vera, directora del Instituto franco-argentino sobre estudios de clima y sus impactos

LA CIENCIA ALERTA AL MUNDO

Hay un desafío que quizás sea equiparable al de hacer ciencia: saber comunicarla. Con esa misión nació el ciclo “Café de las Ciencias”, una iniciativa de la Embajada de Francia y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, que se reúne en el Polo Científico Tecnológico del barrio de Palermo (ex Bodega Giol). Así, todos los meses se presenta una charla distendida entre científicos franceses y argentinos, abierta al público, para reflexionar sobre el aporte de la ciencia y la tecnología a diversos temas cotidianos.

A fines de agosto pasado, el Café giró en torno del calentamiento global, las últimas investigaciones científicas y el papel de los medios de comunicación a la hora de difundir los avances a la sociedad. Con la participación de Carolina Vera y el director del Instituto Pierre-Simon Laplace, Hervé Le Treut, el evento fue moderado por Diego Golombek.

En la apertura del panel, Le Treut dijo: “Hace 30 años se publicó el primer informe con los modelos que anunciaban el peligro del cambio climático. Los acuerdos internacionales buscarán bajar la emisión de CO₂, ya que se estima que para el año 2050 se pasará del 40% al 70%”.

Por su parte, Vera comenzó diciendo: “Antes, la investigación era una ciencia aplicada; hoy, la sociedad fuerza a comunicar resultados mientras éstos son investigados”, y agregó que “el cambio climático es un hecho; lo que se comunica tiene impacto social y en los medios hay dominancias. La sociedad no está alfabetizada en las ciencias del clima; la predicción es una construcción social”, afirmó la especialista, que acaba de ser designada vicepresidenta del Grupo de Trabajo I en la asamblea del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC).

Vera también expuso algunas tendencias estudiadas a nivel local: en la mayor parte de la Argentina la temperatura media aumentó de 0,5 a 1°C (repercutiendo en los glaciares patagónicos) en los últimos 50

Hay un desafío que quizás sea equiparable al de hacer ciencia: saber comunicarla. Con esa misión nació el ciclo “Café de las Ciencias”, una iniciativa de la Embajada de Francia y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, que se reúne en el Polo Científico.

años; en el este del país se observó un aumento de precipitaciones de verano, siendo cada vez más extremas y frecuentes; y en el Centro, una intensificación de las sequías.

Según un informe de la Universidad de Cuyo y las Naciones Unidas, la Argentina está en el puesto 21 del ranking de países emisores (0,88% de emisiones globales) y produce 4.66 toneladas métricas de emisiones de CO₂ per cápita, por debajo del promedio mundial –de 4,97 toneladas. Es decir, la Argentina sola no moverá la aguja. Pero un dato sí es cierto: el país aumentó sus emisiones un 20% en los últimos 10 años (43% volcado en el sector energético, 25% en agricultura y ganadería) e intenta diversificar su matriz energética para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero.

Otra realidad acuciante: no somos eficientes energéticamente. De hecho, podríamos reducir las emisiones en forma considerable solo si nos dedicáramos a “gastar menos” y ser más eficientes y sustentables con nuestros propios recursos naturales.

LAS EMPRESAS SE COMPROMETEN

PRESENTAMOS CASOS DE EXITOSAS ESTRATEGIAS AMBIENTALES PARA LUCHAR CONTRA EL CALENTAMIENTO GLOBAL, LLEVADAS ADELANTE POR EMPRESAS SOCIAS DE LA CCIFA.

ALSTOM

Es imprescindible evitar el calentamiento global, lo que implica que se acelere la transición hacia sociedades y economías con un bajo consumo en carbono. Alstom es parte interesada y apoya especialmente los siguientes puntos:

- El compromiso voluntario de todas las naciones en los objetivos ambiciosos de reducción de gases de efecto invernadero.
- La consideración de los mecanismos que apoyan las innovaciones tecnológicas.
- Incorporar ciertas soluciones de financiación para propiciar la transición hacia una economía “baja en carbono”.
- La necesaria evolución de los modos de transporte.

La evolución hacia medios de transporte no contaminantes es indispensable para alcanzar el objetivo, y eso implica el desarrollo del ferrocarril. Alstom Transport ofrece productos y soluciones de infraestructura ferroviaria que facilitan este movimiento al optimizar su eficiencia energética a la vez que brinda comodidad y seguridad a los pasajeros.

Alstom dispone de la gama de soluciones más completa del mercado para activar las energías renovables durante las situaciones más competitivas. El Grupo se compromete a desarrollar tecnologías fiables y ecológicas para utilizar las fuentes de energías renovables: hidráulica, solar, eólica, hidroeléctrica, geotérmica, biomasa. Éstas constituyen el 33% del conjunto de los pedidos recibidos por Alstom Power entre 2012 y 2014.

Reducir el impacto de la contaminación y de las emisiones de gases de efecto invernadero de los transportes implica fortalecer el transporte público y particularmente el ferrocarril, que presenta un balance ecológico global muy eficiente.

Alstom Transport busca y elabora soluciones para mejorar en forma permanente su eficiencia medioambiental. Hoy, el diseño ecológico permite producir trenes que pueden bajar el consumo gracias a sistemas más ligeros y motores eficientes, y también a soluciones optimizadas de ventilación, iluminación y freno.

DANONE

Los productos de Danone provienen de la naturaleza y sus ciclos; así, el compromiso de conservar un ambiente natural y saludable es vital para cumplir la misión de brindar salud a través de la alimentación a la mayor cantidad de gente posible.

Combatir el cambio climático y reducir la dependencia de combustibles fósiles es una ambición clave de la empresa. Como primera medida se desarrolló Danprint, una herramienta que permite medir las toneladas de CO₂ liberadas a la atmósfera, además de identificar las áreas prioritarias de acción en Producción, Logística, Packaging y Final de Ciclo de Vida.

En 2007, Danone se comprometió a reducir la huella de carbono en un 30% en el periodo 2008-2012. Gracias a las mejoras en eficiencia energética en sus procesos, el ahorro de agua, el packaging más liviano, materiales reciclados y una logística más eficiente, incluso se superó dicha reducción. El nuevo objetivo es llegar al 50% para 2020, y por ello la firma utiliza un módulo integrado de carbono de última generación para medir el desempeño, que se utilizará en todas las subsidiarias de Danone para 2020.

Hace poco, la empresa presentó una nueva política climática cuyo objetivo es lograr cero emisiones netas de carbono. Para ello, Danone co-creará soluciones con su ecosistema, incluyendo comunidades de agricultura, proveedores, clientes y consumidores. Esto involucra las áreas bajo su responsabilidad directa y también aquellas donde la empresa comparte responsabilidad -especialmente en agricultura, que representa el 65% del total de las emisiones. Además, esto permitirá a Danone fortalecer la resiliencia de su cadena alimentaria global y allanar el camino hacia un crecimiento sustentable del negocio.

TOTAL

Como protagonista del sector energético, Total se involucró de lleno también en la problemática, del cambio climático, analizando las posibles contribuciones técnicas a la mitigación y comprometiéndose institucionalmente en la búsqueda de soluciones para mejorar la eficiencia energética y reducir las emisiones. Así, se integró a la Oil and Gas Climate Initiative, un esfuerzo de diez grandes compañías de producción de hidrocarburos por reducir las emisiones de CO₂, a partir de intercambios técnicos, con el objetivo de establecer las mejores prácticas y desarrollar soluciones concretas.

Las empresas del sector han abordado este desafío mediante la implementación de diferentes soluciones, que van desde la aplicación de nuevas tecnologías en sus procesos industriales, hasta la adopción de decisiones de participación en el sector de energías renovables como la solar, eólica o los biocombustibles. Desde luego uno de los pilares es la promoción de la utilización de gas natural para la producción de energía, con el objetivo de sustituir el uso de combustibles, como el carbón u otros que implican importantes emisio-

nes. En este sentido, Total anunció en Agosto de 2015 su salida de las operaciones de carbón y promueve a través las organizaciones multilaterales las iniciativas para la fijación de precios del carbón. El esfuerzo está dando resultados. Los datos recolectados indican que, desde 2005, los miembros de esta iniciativa han reducido un 20% las emisiones, a partir de la implementación de soluciones tecnológicas. A modo de ejemplo, podemos citar que Total a través de su filial Sunpower, es el segundo productor a nivel mundial de paneles solares. También se puede mencionar la línea de lubricantes de alto rendimiento, desarrollada por la división Total Ecosolutions, que permite reducir la emisión de CO₂ de los motores, una pequeña muestra de un compromiso que forma parte de nuestra filosofía.

En la Argentina, específicamente, Total hace una importante contribución a una de las matrices energéticas más limpias de la región, como segundo productor de gas natural del país, el combustible fósil con menores niveles de emisiones de CO₂ a la atmósfera y al que constantemente se señala como el “combustible de transición”, hacia una matriz completamente renovable.

A esta contribución se añaden las acciones para la optimización de las emisiones de sus propias operaciones mediante el análisis y la evaluación de la eficiencia energética de sus plantas de tratamiento de hidrocarburos, la utilización de completaciones “verdes” para pozos, que por medio de equipos (como desarenadores y separadores) permiten la conexión temprana de los pozos, la detección de emisiones fugitivas en sus instalaciones para su optimización. De la misma manera, Total Austral toma la iniciativa a través de la concientización y capacitación permanente de su personal y contratistas.



Plataforma Aries Total.

En la Argentina, Total hace una importante contribución a una de las matrices energéticas más limpias de la región, como productor de gas natural del país.



Viñedos Etchart



Riego por goteo. Cafayate.



PERNOD RICARD



EN UNA BREVE ENTREVISTA,
ALEJANDRO IOCCO, ,
GERENTE DE CALIDAD,
DESARROLLO, SEGURIDAD
Y MEDIO AMBIENTE DE
PERNOD RICARD ARGENTINA

& URUGUAY DETALLA LAS MEDIDAS TOMADAS A NIVEL REGIONAL Y GLOBAL POR EL GIGANTE DE LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS.

¿Cuáles son los objetivos de PR a nivel mundial?

El grupo tiene objetivos a 5 años que son reducir la huella de agua un 20%, de energía en el mismo porcentaje y de carbono, un 30%. Esta última incluye no solo la energía que utilizamos para producir, sino también las materias primas –como el vidrio- y el transporte.

¿La filial argentina se ve afectada por el cambio climático?

Sí, por supuesto. Nuestras actividades están concentradas principalmente en las provincias de Salta, San Juan y Mendoza (las bodegas Etchart, Graffigna y el espumante Mumm), donde las variaciones climáticas tienen un impacto directo sobre los cultivos: esta primavera, por ejemplo, es la más fría en los últimos 50 años. Notamos variaciones climáticas muy fuertes, tanto de temperatura como de lluvia, y ocurren accidentes climáticos con mayor frecuencia.

¿Cuál es la principal problemática?

El agua. Mendoza en particular es una zona de estrés hídrico donde se redujo la cantidad de agua que viene de la cordillera. En los últimos 8 años, PR invirtió en tecnología para transformar su sistema

de riego pasando de riego por manto o inundación a riego por goteo. También implementamos un riguroso método de control que nos permite ser mucho más eficientes y cumplir con los objetivos del Grupo con respecto a la reducción del 20% en el consumo de agua.

¿Cuáles son las medidas tomadas al nivel del proceso de transformación?

La primera medida fue bajar casi un 30% el peso de las botellas de vidrio que usamos, gracias a la innovación y tecnología que nuestros proveedores pusieron a nuestra disposición. Paralelamente, hace dos años inauguramos un nuevo centro de distribución en Córdoba, lo que nos permite mejorar netamente la eficiencia de nuestra logística, reduciendo considerablemente la huella de carbono que genera el combustible de los camiones que antes debían viajar desde Buenos Aires.

Luchar contra el cambio climático es también una ventaja competitiva...

Absolutamente. Hoy día hay ciertos países, como Canadá, y próximamente Suecia que exigen que el peso de la botella no exceda los 420 gramos, y nosotros lo estamos cumpliendo. Asimismo, los países europeos tienen cada vez mayores exigencias en cuanto a la huella ambiental.

¿Cuál es su opinión personal sobre la temática?

Tener visión sustentable es el modelo de negocios que se viene a nivel mundial. Es un modelo expansivo, que se contagia, por lo menos en el caso de PR. Las exigencias que tenemos a nivel interno pronto se van a extender a nuestros proveedores. Acá estamos haciendo una experiencia piloto, siguiendo un manual de agricultura californiano para certificar todos nuestros viñedos como sustentables de aquí al año 2020. El concepto de “agricultura sustentable” se convertirá en una obviedad, tal como hace 30 años se impusieron las normas de calidad.

PSA PEUGEOT CITROËN ARGENTINA

Desde la compañía se trabaja fuertemente sobre esta temática, dentro de cada proceso interno. El compromiso con el control del impacto a la atmósfera se encuentra en la Política Ambiental de la Argentina, alineada a la del Grupo PSA a nivel mundial.

Se publicó un Inventario de Gases de Efecto Invernadero de Peugeot Citroën Argentina S.A. (Huella de carbono), de la planta de vehículos de El Palomar, como anexo a la documentación del Sistema de Gestión Ambiental, con el compromiso de actualizarlo todos los años. En este último se plantean acciones y objetivos de mejora tendientes a la mitigación de las emisiones ligadas al cambio climático. Se destacan la creación del Comité de Energía de la planta, que se ocupa de relevar, monitorear y desarrollar acciones de racionalización del consumo energético (electricidad, gas natural, agua), lo que redundará en una disminución de emisiones de gases de efecto invernadero generados en la obtención de estas fuentes energéticas; Acciones tendientes a la disminución de la generación de residuos sólidos domiciliarios con destino CEAMSE; Mejoras y optimización de los flujos logísticos y consignas y procedimientos en las esperas en puertas de la planta, lo que redundará en un menor impacto en las emisiones de CO₂ de los escapes de los transportes; Certificación ISO 14001 de los Sistemas de Gestión Ambiental de las plantas de El Palomar y Jeppener; Desarrollo de trabajos para la confección del Sistema de Gestión energético, según los lineamientos de la Norma ISO 50001.

La gestión ambiental está incorporada como un eje principal dentro del Plan de Responsabilidad Social Empresaria de la firma. El programa CONCIENCIA, destinado especialmente a los colaboradores y sus familias, tiene como objetivo concientizar en forma directa. PSA Peugeot Citroën Argentina brinda soporte en formación, material específico y animación de dichas actividades a través de sus especialistas.

BANCO GALICIA

En la empresa tienen la convicción de que un desarrollo económico sólido solo puede alcanzarse si se considera el ambiente y el entorno social en donde se opera.

De esta manera, la compañía impulsa una estrategia de sustentabilidad que integra a la estrategia de negocios, que agrega valor a todos

sus grupos de interés y responde a las demandas del contexto. Es así que, en tanto actores sociales, en Banco Galicia consideran al cambio climático como una variable que afecta al negocio.

Hoy día existe un grupo prioritario de temáticas ambientales que se abordan en las corporaciones: cambio climático, manejo de ecosistemas, gobernanza ambiental y eficiencia en el uso de los recursos de la cadena de valor de las organizaciones. En respuesta a estos desafíos, desde Banco Galicia existe un fuerte compromiso con el cuidado del ambiente, habiendo logrado posicionarse entre los mejores bancos argentinos en términos de estrategia ambiental.

Con respecto a la necesidad creciente de hacer un uso más eficiente de la energía y los recursos utilizados por la cadena de valor de las organizaciones, la entidad ha puesto en marcha una serie de proyectos destinados a tomar acción efectiva en estas temáticas. Se busca maximizar la eficiencia de los recursos reduciendo su impacto en el ambiente. En términos de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), se debe satisfacer la creciente demanda de energía minimizando las emisiones de dióxido de carbono (CO₂): año a año, este banco calcula las emisiones de CO₂ equivalente generadas por sus actividades.

PLANES EN MARCHA

Para calcular la huella de carbono corporativa se utiliza la metodología de “the greenhouse gas protocol initiative” (ghg protocol). Esta herramienta permite cuantificar y realizar el seguimiento anual de las emisiones de gases de efecto invernadero para así implementar las acciones de mejora correspondientes.

Teniendo en cuenta que la mayor emisión de huella de carbono corporativa proviene del consumo eléctrico, desde 2013 se trabaja en un proyecto de metas energéticas al interior de Banco Galicia, las cuales están destinadas a un uso más eficiente de la energía eléctrica en el mediano plazo, tanto en edificios centrales como en sucursales.

SOFRECOM ARGENTINA

Al pertenecer al rubro de proveedores de servicios, el cambio climático llevó y lleva, tanto a Sofrecom como a otras firmas del sector, a cuidar cada vez más el medio ambiente. Muchos sectores de la compañía se han transformado en sectores “paperless” y también se intenta hacer un uso razonable de la energía. A estas acciones se ha sumado el reciclado de todos los materiales posibles, incluida la basura; Sofrecom está adherida al Programa de Empresas Amigas del Medio Ambiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Por el momento la firma no mide el impacto que genera la actividad, pero propicia todas las acciones de transporte sustentable y respon-

sable: está próxima a lanzar un beneficio para los empleados que trabajan en su sede Reconquista: poder ir a trabajar en bicicleta. No hubo grandes cambios en el modelo de negocios de la empresa porque la actividad no es contaminante en su proceso de producción. Pero se generan desperdicios y desechos: se trabaja entonces en reciclar los componentes defectuosos o que agotaron su vida útil, y se los envía a sus fabricantes, últimos responsables de su correcto tratamiento.

Las acciones y objetivos de Sofrecom buscan potenciar la política de Green IT y generar compromiso en los empleados, y para ello se generan muchas acciones de comunicación. En cuanto al público externo, se generan comunicaciones especiales, se organiza y difunde el concurso fotográfico Oxígeno, y se informa de cada nuevo cambio.

Con respecto a la COP21, en la firma manifestaron que la prioridad debería ser la colaboración con los países en vías de desarrollo, volcando su experiencia en el tema, y también generar programas posibles de cumplirse y de bajo costo. La formación y capacitación son vitales para analizar las mejores soluciones entre todos los actores.

Desde el sector privado hay posibilidades de un amplio avance en estos temas pero Sofrecom también cree que las medidas de apoyo deberían provenir del Estado (tales como beneficios impositivos) para que el sector privado lo vea como un incentivo.

LA CCIFA Y EL CALENTAMIENTO GLOBAL



La comisión de Sustentabilidad de noviembre tuvo al cambio climático como tema central. Las expositoras fueron:

- Carolina Vera, Investigadora Principal en el Centro de Investigaciones del Mar y de la Atmósfera (CIMA/CONICET-UBA), y Directora del Instituto Franco-Argentino del estudio del clima y sus impactos (IFAECI) quien disertó sobre “Cambio climático en Argentina: presente y futuro”

y Jeanne Simon, agregada para Asuntos Globales en la Embajada de Francia, quien expuso sobre “La 21ª cumbre de la Convención marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático.”